



**Las experiencias de los estudiantes universitarios durante la pandemia de Covid-19:
hacia la reestructuración del trabajo docente.**

Carolina Domínguez Castillo

Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua

carolina.dom.castillo@gmail.com

Área temática: e) Práctica curricular: Docentes y alumnos, los actores del currículo.

Resumen

La Organización Mundial de la Salud declaró la pandemia por SARS-CoV-2 en marzo de 2020. Al cerrar las escuelas en México, los estudiantes universitarios continuaron sus estudios profesionales en línea, de ahí la pregunta: ¿Cuáles fueron las experiencias personales y académicas que vivieron los jóvenes universitarios de entre 18 y 29 años ante la pandemia y cierre de las escuelas en su educación profesional? Consideramos el constructo *persona*, la *experiencia social* y la *narrativa*. Se empleó la técnica de grupo de discusión, participaron jóvenes, de entre 18 y 24 años, se abordaron cuatro ejes: experiencia personal y académica; la relación con sus profesores; la interacción con sus compañeros y el retorno presencial. Se descubrieron las dificultades en la comunicación e interacciones entre alumnos y docentes. Hoy los docentes enfrentan el imperativo de reestructurar su trabajo docente, hacia un cambio significativo en las experiencias educativas con sentido de los estudiantes.

Palabras clave: Educación superior, Estudiantes, Experiencias de los estudiantes, Trabajo docente

Justificación

Al declararse la pandemia por SARS-CoV-2 por la Organización Mundial de la Salud el 11 de marzo de 2020, hecho histórico que cimbro a la humanidad y que llevó a cerrar las escuelas a nivel mundial y en México para el 23 de marzo de 2020, (SEP, 2020). Los estudiantes universitarios tuvieron que asumir, el continuar sus estudios profesionales, predominantemente en línea.



Indudablemente la pandemia trastocó la vida escolar, su cotidianidad y por ende las maneras en que se desarrollaba la formación de los estudiantes universitarios, las condiciones de confinamiento develaron requerimientos y estrategias que los alumnos tuvieron que poner en marcha de manera sobresaliente.

Ante este hecho histórico y las nuevas condiciones educativas surgieron diversas investigaciones, las aproximaciones metodológicas fueron cualitativas, prioritariamente y algunos casos cuantitativos. Los objetivos de estas investigaciones se orientaron a conocer las experiencias de los estudiantes, sus familias y de docentes, centrándose en los aprendizajes en línea, por ejemplo, Cuevas, Gutiérrez y Mireles (2021) quienes, emplearon narrativas escritas hallaron que la familia y su pertenencia ocupó un lugar central. González, Romero y Delabra (2021) estudian las experiencias de los estudiantes en sus cursos en línea, la relación con docentes y sus estrategias de enseñanza, su socialización y amistades, tensión hogar y estudios concluyen que los contenidos curriculares, están vinculados a lo afectivo, a las interacciones sociales e interpersonales. Abascal, Chacón y Badillo (2021), buscaron las percepciones que los estudiantes tenían de sus aprendizajes en línea y sus competencias profesionales, emplearon entrevistas y cuestionario tipo Likert, los estudiantes se cuestionaban la actividad docente en ambientes digitales y que los aprendizajes no se lograban como de manera presencial.

Sin embargo, a través de este recorrido hallamos un hueco y es el de buscar qué estrategias implementaron los estudiantes para subsanar las dificultades y de qué índole eran así como las carencias que vivieron durante el distanciamiento social por la pandemia, tanto en su ámbito personal como en el académico.

Con esta investigación se propone acceder a las experiencias de los jóvenes universitarios ante la nueva realidad que se ha vivido, de ahí que la pregunta que formulamos fue: ¿Cuáles fueron las experiencias personales y académicas que vivieron los jóvenes universitarios de entre 18 y 29 años ante la pandemia y cierre de las escuelas en su educación profesional?

Los objetivos propuestos fueron los siguientes:

- Comprender las vivencias del cambio de “formato educativo” del aula a la educación en línea en el contexto de la pandemia.

- Analizar las experiencias sociales de los estudiantes universitarios a través de sus estudios en línea y en sus relaciones académicas y personales en el contexto de la pandemia.
- Conocer las estrategias de afrontamiento de los jóvenes universitarios de su educación ante la pandemia.

Enfoque conceptual

Para dar sustento a la investigación, consideramos el constructo teórico *persona*, también la *experiencia social* y la *narrativa*.

Concebimos a los sujetos participantes como personas, pues el término *persona* denota la unidad entre lo orgánico y lo social, ámbitos indisolubles, desde una perspectiva de la complejidad.

“... *persona* es dado porque ésta se constituye en un devenir cuyo surgimiento ocurre en el proceso de la experiencia y de las actividades sociales; es decir, la persona es una unidad compuesta organizada y surge de la experiencia que se subjetiviza, [...] quien posee conciencia de ser objeto para sí mismo; por lo que, sin un cuerpo que le constituya no podemos hablar de persona (Mead, 1973).

En el ámbito educativo fue Ada Abraham (1970) quien propone el término persona del docente en referencia a una unidad de funcionamiento con el exterior e interior de sí mismo, apoyándose en el terreno educativo y en la investigación.

El concepto de experiencia social de Dubet (2011) parte de un postulado sociológico que establece que la acción es totalmente social, la define como “la experiencia social puede concebirse como la manera en que los actores, articulan lógicas de acción a fin de tener el mayor dominio posible de ella” (Dubet, p. 123) propone tres tipos de acción que articulan al actor y al sistema: la *integración social*, formas de interiorización, culturales, normativas e identidades. *La estrategia* dirigida a los objetivos y la *subjetivación*, donde los actores se consideran capaces de ser el centro de su acción.

El lenguaje es nuestra herramienta más poderosa para organizar la experiencia y, para construir realidades. En tal aserto se funda Bruner cuando plantea *la narrativa* como una de las dos modalidades de funcionamiento cognitivo; la otra es la paradigmática o lógico-científica (Bruner,

1988, p. 20). Lo relevante no es cómo están construidas las narraciones, sino la manera en que operan como instrumento de la mente en la construcción de la realidad Bruner (1991).

Estrategia metodológica

Empleamos un estudio cualitativo, pues interesa el significado y sentido que los sujetos atribuyen a los hechos, a los sucesos.

La población fueron los jóvenes estudiantes de licenciatura de la Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua, la *categoría de juventud* se establece como una unión generacional, caracterizado por un rango de edad, que de acuerdo con Mannheim (1993) constituyen un grupo que comparten momentos históricos concretos que lo convierten en un grupo social cuando se enfrentan a los mismos sucesos desde similares procesos de vida.

Se empleó la técnica de *grupos de discusión*, y se conformó con seis estudiantes, tres hombres y tres mujeres de entre 20 y 24 años de edad, a través de esta técnica se buscó estimular activamente la interacción en el grupo y asegurar que los participantes hablaran entre sí, en lugar de solo hacerlo con el investigador (Barbour, 2013), la guía de tópicos abarcaron la experiencia personal, la relación con sus profesores, la relación con sus compañeros y sus experiencias y reflexiones en su retorno a clases presenciales.

En el análisis de los datos, se utilizó el procedimiento propuesto por Strauss y Corbin (2002) a partir de los datos empíricos, a través del método de análisis comparativo. Este procedimiento es, al principio, un análisis inductivo, y se construyen las categorías al realizar un trabajo recursivo sobre las narrativas; se van reagrupando y, en este reagrupamiento, se va interpretando y arribando a deducciones. Por medio del análisis, se puede llegar a un *ordenamiento conceptual*.

Temporalidad y contextos. El grupo de discusión se llevó a cabo en diciembre de 2021. Los estudiantes convocados se encontraban cursando el 2º semestre de su carrera cuando el 23 de marzo de 2020 se declara la emergencia sanitaria y se cierran las escuelas, hecho que durara hasta agosto de 2021, cuando asistirán con un aforo del 50%, el grupo de 30 integrantes se dividiría en dos y asistirían algunos días a la institución, pues será hasta enero de 2022 cuando asistirán los grupos completos, de 30 alumnos. Los estudiantes terminaron su segundo semestre en línea lo mismo que 3º y 4º semestres.

Para el 5º semestre regresan de manera presencial pero parcial, las condiciones también impactaran positiva o negativamente, pues algunos se sentirían cómodos en pequeños grupos, pero otros no. Tomar en cuenta las recomendaciones, uso de cubrebocas y la sana distancia, esta última impactaría en algunas dinámicas grupales.

Considerar estas dos coordenadas ayudan a comprender las respuestas de los estudiantes, sus percepciones y sus recursos. Cabe aclarar que, los estudiantes y sus familias al momento de investigación se encontraban en buen estado de salud.

Los ejes de la indagatoria fueron cuatro: a) las experiencias académicas y personales desde el cierre de las escuelas y el inicio del trabajo en línea, b) la relación con sus profesores en sus clases en línea, c) relación e interacción con compañeros y d) retorno presencial al 50% de aforo.

Desarrollo

A) Las experiencias académicas y personales desde el cierre de las escuelas y el inicio del trabajo en línea

Los estudiantes experimentaron **angustia e incertidumbre** ante el cierre de la institución y retomar sus estudios en línea, con el tiempo se fueron **adaptando**, esta angustia e incertidumbre se manifestó de varias maneras, consideraban que no sabían si aprenderían el 100% de lo que debían aprender, tener que estudiar en casa, sentían que no se adaptaban, llegaron a sentir la posibilidad de dejar los estudios, pensaban “se me hace que voy a reprobado la carrera, me tendré que salir” también que no veían físicamente ni a compañeros ni al maestro. Con el paso del tiempo se fue minimizando la angustia, y **continuar con los estudios** se transformó en **un reto**. Los estudiantes desarrollaban sus **estrategias de afrontamiento**, entendidas como “las estrategias de afrontamiento son entendidas como recursos psicológicos que el sujeto pone en marcha para hacer frente a situaciones estresantes.” Valle Amaris et.al. (2020, p. 125)

A través del **estudio en línea**, fueron apareciendo otras **estrategias de los estudiantes** que les ayudaron a minimizar la angustia y afrontar sus estudios, mayor **autonomía en sus estudios** señalan que aprendieron a **estudiar por sí mismos**, a marcarse horarios, a discriminar información de internet, saber explicar un poquito más por medio de mensajes a los profesores, un mensaje más formal o completo para poder ser claros y darse a entender.

Para los estudiantes foráneos las **clases en línea** resultaron más problemáticas porque el internet constantemente fallaba, era complicado aprender y tenían que hacerlo por tu cuenta.

Los estudios se dificultaron porque la **comunicación se complicaba**, debido a que los profesores se saturaban de mensajes y los estudiantes intentaban comunicarse por donde podían, para que el maestro les explicara sobre sus trabajos, pues incluso durante la sesión no había tiempo. Por lo tanto, la **comunicación fue uno de los aspectos más afectados** durante el proceso de los cursos en línea.

Los estudiantes descubrieron que lo que hicieran los profesores los iba a llevar a que aprobaran, un alumno dijo: “Yo si pude diferenciar entre los maestros que logran buenos objetivos durante sus clases virtuales”

En estas condiciones de las clases en línea y las dificultades para poder desarrollar mejor sus estudios, fue que, si bien los estudiantes tenían **relación** con otros compañeros y con sus profesores **no había una interacción** entre alumnos y maestro, es decir no había intercambios como en situaciones normales con los profesores, al terminar las clases o en los corredores o en sus cubículos para intercambiar alguna duda o aclaración ya no era posible.

B) La relación con sus profesores en sus clases en línea

Los cursos en línea redujeron el número de horas clase por semana, debido a dificultades de conectividad y costo por los datos por algunos alumnos, además de cursar entre cuatro y cinco materias por semestre, y con cuatro o seis horas por semana; además del requerimiento físico por horas frente a la pantalla, por lo que los estudiantes tuvieron, una o dos clases por semana por curso.

Distinguimos tres ámbitos: a) el interés de los docentes en sus alumnos y sus aprendizajes; b) los docentes y los programas del curso y c) las formas de comunicación.

a) El interés de los docentes en sus alumnos y sus aprendizajes

Para los estudiantes los profesores se desempeñaron de dos maneras, aquellos que **mostraban interés** en los alumnos y otros que les **interesaba más el aspecto administrativo**, llenar datos, la calificación que enseñarles como dice un alumno:

“Varios maestros preferían siempre estar en la reunión y otros decían —no le hace que no entren, nada más pónganse al tanto y entréguenme los trabajos” o bien

“Muchas veces paso que le mandábamos mensaje por privado al maestro y el maestro no respondía, duraba días en responder y al rato estábamos atrasados con los trabajos, por lo mismo”.

El **interés de los profesores por sus estudiantes** se percibió a través de una gama de situaciones como fueron, entre otras: por el tipo de trabajo que encargaban, porque les hacía interesarse en la materia y querer investigar más, en estar en contacto con ellos, también cuando contestaban sus mensajes, todo ello lo vivieron como apoyo en su **desarrollo profesional**, porque les recomendaba libros, películas y respondían sus preguntas.

Como lo dijo un alumno:

“Y pues yo en lo personal en desarrollo profesional si me desarrollé más en las materias de por ejemplo ese maestro que me llamó, del maestro que me recomendaba libros, del que me recomendaba películas, el maestro que me respondía todas las preguntas o me respondía rápido, fue con el que más aprendí que con el que llegaba y nos explicaba todos en Zoom.”

Por otro lado, el **desinterés de sus maestros** lo percibían porque consideraban que los trabajos que encargaban solo eran para calificar, porque el alumno cumpliera con las actividades, también el que solo establecía el contacto en línea les daba la información, explicaba y no había otro tipo de intercambio y porque al mandarle mensajes por WhatsApp no contestaba.

b) Los docentes y los programas del curso

Para algunos alumnos faltó reordenamiento del programa, graduación de los trabajos solicitados, consideraron que les enseñaron lo básico. Como dice una estudiante:

“Y en finales como que todos buscaron... nos llenaron muchísimos de trabajos, todos los profesores así que... dos trabajos cada profesor. Entonces hubo mucha desorganización y pues unos ni siquiera terminaron el programa.”

Para algunos alumnos los dos semestres que tuvieron las clases en línea no aprendieron nada por parte de los maestros sino con ayuda de libros, y otros materiales didácticos, pues veían al maestro una vez por semana o no los veían. Como dice un estudiante:

“... pienso yo que los docentes pues en estos dos semestres casi no aportaron a... bueno en mi caso no sentía que me resolvían dudas, que nada más enseñaban prácticamente lo que ellos querían.”

Que los maestros no aportaron porque no solucionaban dudas y que “faltó mucho apoyo de ellos” Sin embargo, bajo estas circunstancias los estudiantes aprendieron a ser más autónomos en sus aprendizajes, a buscar por su cuenta y apoyarse entre ellos.

c) Las formas de comunicación.

Los problemas de comunicación con los maestros se debieron a que **no se facilitaba la interacción solo la relación en línea** y descubrimos que la interacción maestro-alumno fuera de clase resulta muy importante para el alumno, porque le facilita su aprendizaje, puede preguntar y aclarar las dudas que tenga, de ahí que la “comunicación interpersonal es el que constituye la base del buen funcionamiento de los grupos, las organizaciones y la sociedad ... (Zayas, 2011,p. 5) y se puntualiza en la conversación cara a cara. Como dijo un estudiante:

“Yo pienso que a los maestros si les falto comunicación, que tuvieran esa interacción entre alumno y maestro.”

También distinguen entre aquellos docentes que les **estimulaban a participar en clase**, a preguntar, que se comunicaban personalmente con ellos para explicarles.

En cambio, otros **ignoraban las participaciones**, solo daban sus explicaciones, sin considerar la opinión de los alumnos. Como dijo una estudiante:

“Me toco varios maestros que simplemente ignoraban mi participación e incluso mensajes de WhatsApp ni se diga que hasta la fecha ni los han visto.”

O bien cuando dijo:

“.... me hubiera gustado más que el desinterés se notara menos.... Entonces fue como que un poco complicado.”

C) Relaciones e interacciones con compañeros

Respecto a este eje, distinguimos los términos relación e interacción con apoyo en el diccionario de la real academia española (2022), relación: “conexión, correspondencia de algo con otra cosa” e interacción: “acción que se ejerce recíprocamente entre dos o más objetos, personas...” y de Rizzo (2005,p.2) “la interacción es escenario de la comunicación, los sujetos proyectan sus subjetividades y modelos del mundo desde sus lugares de comunicación de sentido.” En un grupo

hay conexión entre los miembros con un mínimo de intercambio, en la interacción el intercambio es dinámico y prolongado.

Los estudiantes consideran que todas sus **relaciones con los compañeros de grupo se vieron afectadas**, pero también, lo contrario, estudiantes que **fortalecieron relaciones con compañeros que no eran de su equipo**. “problemas que había en cuestión a veces de comunicación con los maestros fue como si nos apoyáramos mucho en los demás compañeros”, sustituían al maestro por los compañeros.

Si encontraban problemas de comunicación con los maestros, “nos **apoyábamos más con compañeros** fuera del equipo, para ver otros puntos de vista”. “Los compañeros nutren con conocimientos y experiencia”, pues con ellos” ...resolvías dudas de alguna materia” y afirman: “Somos los **maestros de nuestros propios compañeros**. Encontraron beneficios durante el cierre de escuelas, se volvieron **autodidactas y leales con los equipos de trabajo** con los que trabajaban, dicen leales a pesar de los problemas que tuviéramos.

D) Retorno presencia al 50% de aforo

Ante el retorno presencial que fue al 50%, se les daba una clase por semana a cada parte del grupo. Los estudiantes estuvieron cursando su carrera en línea por un año y medio, desde mitad de 2º semestre, hasta el cuarto semestre, regresando de manera presencial al 50% en agosto de 2021. Lo que trajo algunos cambios, por ejemplo, dicen: “me costó trabajo adaptarme”, compañeros que participaban más en línea ahora se reservaban sus opiniones; inclusive les daba miedo ver las caras de los compañeros, aunque se usaban cubre-bocas.

Se enfrentaron a la rutina matutina de ir a la universidad, readaptarse, en ver cómo iban a participar, cómo hablarle al maestro, cómo resolver sus dudas, dice un estudiante: “extrañamos el presencial pero no volvimos a lo que teníamos antes”, “llegamos a una nueva escuela, prácticamente a un nuevo todo”

Resultados y Conclusiones

La investigación nos descubrió entre otros elementos las dificultades en la comunicación entre alumnos y maestros, que pasó de la oralidad a darse principalmente por escrito, lo cual contribuyó a menguar la interacción entre alumnos y docentes; ligado a las condiciones excepcionales de

vida por la pandemia, los estudiantes tuvieron que desarrollar su autodidactismo, buscaron las maneras de estudiar por sí mismos.

Por lo anterior, cabe recordar que el conocimiento se construye, “que el aprendizaje humano conduce a un *cambio de significado de la experiencia* ...no solo implica pensamiento y actuación, sino también afectividad.” (Novak y Gowin, 1999, p.13), y las interacciones humanas implican afectividad. Por lo tanto, se requiere reflexionar y explicitar los alcances que las interacciones de los estudiantes con sus profesores ya que impactan en sus actitudes, desempeños académicos y en su formación profesional, igualmente en la manera de asumir sus tareas profesionales.

El autodidactismo que tuvieron que adquirir los estudiantes, pone al descubierto el requerimiento institucional y docente de fortalecer en los estudiantes la autonomía y responsabilidad en sus aprendizajes y apoyarlos en la adquisición de herramientas para la metacognición y autorregulación en sus aprendizajes, así como contar con el conocimiento y ejercicio de sus procesos cognitivos básicos, para fortalecer el aprender a aprender en su formación profesional.

Por lo tanto, como consecuencia de la pandemia hoy los docentes tienen el imperativo de reestructurar su trabajo y las vinculaciones con sus estudiantes, o como dice Díaz-Barriga (2022) “Hemos dejado de lado la responsabilidad de atender en primer término a la formación del estudiante, formación que va más allá del logro de aprendizajes o de lo que en este momento se denomina habilidades socioemocionales; formación que le permita reencontrarse como ser humano y, en ese marco, irse construyendo como persona en primer término.” (pp:37-38)

Referencias

- Abascal, G.L., Chacón, L.B.F. y Badillo, G.M. (2021). La calidad de la formación académica en línea durante la pandemia. Una visión de los alumnos de la licenciatura en turismo del IPN En, *CNIE (Ed.) XVI CNIE* pp.1-9. Puebla, Puebla México
- Abraham, A. (1970). *El mundo interior del docente*. Barcelona: Promoción Cultura, S.A.
- Cuevas, C.Y., Gutiérrez, L.C. y Mireles, V.O. (2021). Estudiantes universitarios: experiencia social durante la pandemia por COVID-19 (PP.1-10) En, *CNIE (Ed.) XVI CNIE* pp.1-9. Puebla, Puebla
- Barbour, R. (2013) *Los grupos de discusión en investigación cualitativa*. Morata
- Bruner, J. (1988), *Realidad mental y mundos posibles*. Gedisa.



- Bruner, J. (1991). *The narrative construction of reality*. *Critical Inquiry*, 18, (1,pp. 1-21)
- Dubet, F. (2011). *La experiencia sociológica*. Gedisa
- González, C.F.L., Romero, M.E.P. y Delabra. R. B.A. (2021) Experiencias de estudiantes de Psicología de la UNAM en torno a la transición e implementación de las clases en línea (pp.1-10) En, *CNIE (Ed.) XVI CNIE* (pp.1-9). Puebla, Puebla
- Mannheim, k. (1993). *El problema de las generaciones*. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 62. Pp. 193-244. ISSN 0210-5233
- Mead, G. H. (1973). *Espíritu, persona y sociedad. Desde el punto de vista del conductismo social* Paidós
- SEP (2020). *ACUERDO número 02/03/20 por el que se suspenden las clases en las escuelas de educación preescolar, primaria, secundaria, normal y demás para la formación de maestros de educación básica del Sistema Educativo Nacional, así como aquellas de los tipos medio superior y superior dependientes de la Secretaría de Educación Pública*. Diario Oficial de la Federación, disponible en:
https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5589479&fecha=16/03/2020#gsc.tab=0,
Fecha de consulta 15 de abril de 2021
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia.
- Valle, A. Madariaga, O. C. ,Macías, M. A. y Zambrano, J. (2013) Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico. *Psicología desde el Caribe*, 30 (1), pp.123-145 ISSN: 0123-41 Universidad del Norte. En :
<https://www.redalyc.org/pdf/213/21328600007.pdf>
- Zayas, Agüero, Pedro Manuel (2011) *La comunicación interpersonal. Un proceso socio-psicológico en el trabajo y en la vida diaria*. Acad Mica Espa Ola